


## Benjamin Fondane: discípulo de Shestov

Ángel Viñas Vera

Universidad Loyola Andalucía ✉ <https://dx.doi.org/10.5209/ashf.101472>

Recibido: 05/03/2025 • Aceptado: 25/06/2025

**Resumen:** Esta investigación pone en valor la filosofía de Benjamin Fondane, un judío víctima de la barbarie nazi en 1944. Su filosofía nace del diálogo con Shestov con el que tuvo un vínculo muy estrecho. La relación con el pensador ruso es de discipulado, marcando tanto su vertiente estética como filosófica. Fondane es un esteta, poeta, filósofo, escritor, pensador por descubrir, que pone en el centro de la reflexión lo real como lo inaprehensible por la sola razón, por su defensa de lo singular.

**Palabras clave:** angustia; libertad; mal; Dios; existencia.

### ENG Benjamin Fondane: disciple of Shestov

**Abstract :** This research highlights the philosophy of Benjamin Fondane, a Jewish victim of Nazi barbarism in 1944. His philosophy stems from his dialogue with Shestov, with whom he had a very close relationship. His relationship with the Russian thinker is one of discipleship, marking both his aesthetic and philosophical side. Fondane is an aesthete, poet, philosopher, writer, thinker to be discovered, who places at the centre of reflection the real as the ungraspable by reason alone, by his defence of the singular.

**Keywords:** angst; freedom; evil; God; existence.

**Sumario:** Introducción. 1. Algunas notas biográficas. 2. Fondane y Shestov: una filosofía de la tragedia. Conclusiones. Bibliografía.

**Cómo citar:** Viñas Vera, Á. (2026). Benjamin Fondane: discípulo de Shestov. *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, 43 (1), 63-71.

### Introducción

El objeto de esta investigación<sup>1</sup> es mostrar las tesis centrales de la filosofía de Fondane, exponiendo fundamentalmente su relación con Shestov. Este vínculo de discipulado le llevó a salir de la tiranía del saber, de la necesidad, del deber, de lo general. Fondane hizo una filosofía de lo concreto, de lo particular, del instante, del presente, de lo real tal como se da, sin tener que pedir permisos a la razón lógica y sus principios. Todo esto fue posible gracias, entre otros, a su encuentro con Shestov que fue su verdadero maestro.

Benjamin Fondane forma parte de los filósofos olvidados. Él tiene más o menos el mismo éxito hoy que su maestro Shestov, por eso podemos decir de

él lo mismo que Dobre afirmaba del pensador ruso: “Desafortunadamente, la historia de la filosofía ha ignorado por mucho tiempo su pensamiento, siendo un autor poco leído y estudiado hasta el momento”<sup>2</sup>.

Varios motivos nos llevan a recuperar su pensamiento y su vida. En primer lugar, es un deber de memoria con las víctimas del Holocausto. Fondane muere gaseado en el campo de concentración de Auschwitz-Birkenau. Debemos recuperar y no perder la riqueza filosófica y poética que también quiso ser asesinada por el nazismo. Sus voces no pueden ni deben quedar calladas, como nos indicaba Fackhenheim<sup>3</sup>, para que no le demos la victoria póstuma a Hitler.

<sup>1</sup> Esta investigación se ha elaborado en el marco del proyecto de investigación «Existencia estética e ironía en Kierkegaard» (Ref. PID2020-115212GB-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.

<sup>2</sup> Catalina Elena Dobre, “El universo filosófico de Lev Shestov”, *Metafísica y persona*, año 12, 23 (2020): 72.

<sup>3</sup> Emil Ludwig Fackhenheim, *La presencia de Dios en la historia. Afirmaciones judías y reflexiones Filosóficas*. (Sígueme, 2002), 18ss.

En segundo lugar, Fondane hace una filosofía que aborda temas actuales de la fenomenología y la filosofía en general, como la relevancia del instante y el tiempo, la posibilidad de pensar al ser humano más allá del esquema sujeto-objeto, la crítica al saber, la relevancia de la historia y los acontecimientos. Su filosofía, que no puede ser entendida sin los sucesos que jalaron la segunda guerra mundial, es válida hoy para pensar nuestro presente.

En tercer lugar, Fondane junto con Shestov<sup>4</sup> y Raquel Bernaloff forman parte del grupo de los primeros receptores de Heidegger en Francia. Así nos lo dice Jutrin, la especialista en Fondane, “¿No eres tú (Fondane), con Raquel Bernaloff, uno de los primeros en interesarse en Heidegger en Francia?”<sup>5</sup>. Fondane vive en Francia, siendo judío, cuando los nazis llegan a la capital francesa y sufre la desolación y la muerte. Shestov, Fondane y Bernaloff, sin embargo, hacen una lectura de la filosofía no sujeta a los cánones heideggerianos.

Fondane es un escritor difícilmente sistematizable porque en él se da a la vez la poesía, la crítica literaria, la estética, la filosofía. Nosotros nos centraremos en sus obras fundamentalmente filosóficas, y aquellas que nos permiten exponer sus tesis sobre Shestov. Lo hacemos por dos motivos. En primer lugar, porque en ellas, que seguidamente indicaremos, es donde se da el diálogo directo con el autor ruso y los temas filosóficos mencionados. En segundo lugar, porque su obra poética, tanto en Rumanía como la posterior a la llegada a Francia, es pensada y realizada desde los cimientos filosóficos shestovianos, como mostraremos seguidamente.

El objeto, pues, de esta investigación es mostrar las claves esenciales del proyecto filosófico de Benjamin Fondane en relación con el pensamiento shestoviano. Al hacerlo, y esto quedará mostrado seguidamente, pondremos en valor la actualidad de su pensamiento y su potencialidad para seguir pensando los temas filosóficos contemporáneos. Este objetivo lo desarrollaremos en varios momentos. En primer lugar, mostraremos algunos datos biográficos de nuestro autor. Lo hago porque en una filosofía existencial como esta es clave el anclaje personal de quien la hace y, sobre todo, por rendir memoria y deber de justicia para con las víctimas del Holocausto. En segundo lugar, mostraré la idea de filosofía y su diálogo con su gran maestro, Shestov. Para terminar, indicaremos las conclusiones a las que llegamos y los caminos abiertos que se quedan.

## 1. Algunas notas biográficas

Benjamin Wechsler, nombre de nacimiento de Fondane, nace en Iassy, Rumanía, el 14 de noviembre de 1898. Su padre fue Isaac Wechsler, pequeño comerciante, oriundo de Hertza, del norte de Moldavia, que nació en 1865 y murió en 1917 debido al tifus. Su

madre fue Adela Schwartzfeld, que pertenecía a una eminente familia de intelectuales judíos. A los ocho años comenzó a escribir, mostrando una avidez precoz por la lectoescritura. Así, a la edad de 14 años publicó su primera obra donde hacía traducciones de poemas alemanes.

Benjamin Wechsler utilizó muchos y diversos pseudónimos en su vida, destacando dos: Benjamin Fundoianu y el citado Benjamin Fondane. El primero fue utilizado en sus textos cuando estaba todavía en Rumanía, mientras que el segundo es francés. Los pseudónimos muestran un deseo existencial de saber quién es. Esa búsqueda de su identidad está en la raíz de muchas de sus inquietudes intelectuales. En él su raíz judía, que no sionista, es clave como aventura existencial. Su modo de acercarse al judaísmo no es por la vía clásica del rabinato, que es la que toma Levinas, sino por una vía más afectiva y celebrativa. De ahí su acercamiento al jasidismo, versión más popular y nada racionalista del judaísmo, que conecta con una verdad existencial, con una libertad gozosa que disfruta del cuerpo y la vida<sup>6</sup>. Así nos lo dice Salazar:

Gilla Eisenberg ha consagrado varios estudios a mostrar que el enfoque fondaniano coincide con la tradición judía y, en particular, con la corriente jasídica fundada en Europa central en el siglo XVII por Baal Schem Tov, que Fondane había descubierto por Groper, Buber y más por Zissu.<sup>7</sup>

Por otro lado, su ser judío supone, sobre todo, una lucha histórica contra el mal, como nos dice Jutrin: “Sin ser ‘creyentes’, Shestov y Fondane exigen un dios creador y omnipotente, porque el mal no debe ser aceptado como una necesidad: la vuelta al paraíso es posible”<sup>8</sup>.

Los acontecimientos de la vida de Fondane pueden analizarse y dividirse en dos grandes fases, la rumana hasta 1923<sup>9</sup> y la francesa desde esa fecha hasta su muerte en 1944. En la primera, subrayamos junto a su producción poética, la creación en 1922 de un teatro de vanguardia, *Insula*<sup>10</sup>. Su deseo del teatro puro de vanguardia no podrá desplegarse mucho porque su teatro quebrará fruto de crisis económicas. Pero ese deseo permanecerá y se vinculará en su vida, posteriormente, en el cine mudo. Este le llevará a grabar y dirigir una película titulada *Tararira*

<sup>6</sup> El estudio de Fondane podría enriquecer estudios como el de Emmanuel Taub “El dilema de la filosofía judía: apuntes desde Al-Farabi y Maimónides”, en Marcelo G. Burello y Emmanuel Taub (eds), *Atenas y Jerusalén. Perspectivas-Itinerarios-Debates*, (Prometeo libros, 2015), 265-284. Lo indico porque en el libro citado no hay ninguna referencia ni a Shestov ni a Fondane y, además, el citado capítulo que estudia la singularidad del pensamiento judío y la cuestión del libro no los menciona cuando cita a “autores judíos europeos de finales del siglo XIX y el período de entreguerras” (269).

<sup>7</sup> Olivier Salazar-Ferrer, *Benjamin Fondane et la révolte existentielle*, (Corlevour, 2008), 175-176.

<sup>8</sup> Jutrin, *Benjamin Fondane...*, 48.

<sup>9</sup> Para comprender mejor la poesía y la relación de esta con una cierta crisis de realidad que denunciaba y sufría Fondane, véase: Olivier Salazar-Ferrer, “Benjamin Fondane et la crise de réalité”, *Comprendre: revista catalana de filosofia*, Vol. 15, N° 1, (2013): 71-90.

<sup>10</sup> Para la partida de Rumanía a París y la historia del teatro naciente, véase Michel Carassou, “Benjamin Fondane entre l'exil et l'errance”, *Revue de philologie*, 2, (2024): 71-83.

<sup>4</sup> Para un estudio más detallado de Shestov permítaseme remitir a dos estudios: Ángel Viñas, “Notas sobre la filosofía, la libertad y el mal en Lev Shestov”, en *Comprendre: revista catalana de filosofia*, Vol. 26, N° 1, (2024): 75-95; “Shestov, anti-discípulo de Husserl”, en *Revista Portuguesa de Filosofia*, 78, Issue, 3, (2022): 917-952.

<sup>5</sup> Monique Jutrin, *Avec Benjamin Fondane au-delà de l'histoire*, (Parole et Silence, 2011), 25. Todas las traducciones son personales.

en Argentina, fruto de su encuentro con Victoria Ocampo en 1929 en casa de Shestov donde ella vino acompañada de Ortega y Gasset, como recoge Fondane<sup>11</sup>. A ella le encomendará papeles muy queridos para Fondane como son el libro que tenemos hoy sobre los encuentros con Shestov.

¿Por qué se va de Rumanía a París? ¿Pudo estar en el origen de su emigración el fracaso con el teatro? Fue uno de los motivos que pudo pesar, pero también una gran crisis sobre su actividad poética, literaria. La literatura francesa, por otro lado, estaba cada vez cogiendo más fuerza y protagonismo en su vida. Esto le impulsaba ir a Francia y conocer de primera mano lo que allí se estaba haciendo. Camus, Shestov, Gaultier, Wahl, Besseloff eran autores que se van a ir convirtiendo en compañeros de camino existencial.

En 1923 llega a París y su vida pegará un vuelco, sobre todo ante el encuentro con un filósofo original, amigo de Husserl. Me refiero al autor Lev Shestov con el que se encontrará en la primavera de 1924 y al que ya conocía por algunos escritos suyos. Este encuentro cambiará su trayectoria espiritual. Hasta tal punto, dice Carassou en su estudio introductorio del libro de Fondane sobre Shestov<sup>12</sup>, que en este momento Fondane se consideraba un poeta, pero no un filósofo. La crítica a las evidencias de Shestov hace de soporte a las creencias y la filosofía de Fondane. El encuentro con Shestov también le ayuda a retomar su trayectoria poética, como nos indica Jutrin:

La lucha de Shestov contra las evidencias de la razón da un asidero a su propia revuelta. Porque, después de mucho tiempo, Fondane sabía que la poesía va al encuentro del discurso racional: en la escucha de las voces profundas, ella busca una verdad<sup>13</sup>.

En 1931 se casa con Geneviève Tissier que había nacido el 29 de marzo de 1904. En 1933 salen sus libros consagrados a Ulises y a Rimbaud<sup>14</sup>, en 1935 conoce la obra de Lévy-Bruhl sobre la mentalidad primitiva, así como en 1936 publica *La conciencia desdichada*, su gran obra filosófica donde concentra muchas de sus tesis y aproximaciones a Shestov, Kierkegaard, Husserl<sup>15</sup>, Heidegger, entre otros.

En 1940 fue llamado a filas, pero debido a una enfermedad se libra de servir en el ejército. Son años convulsos donde Francia se ve asediada y tomada por los nazis. El 10 de mayo, al comienzo de la ofensiva alemana, Fondane encuentra la fuerza para escribir a su mujer y a su hermana para infundirle ánimos:

En estos días se va a ver todo – y el resto. Morir antes que vivir en un mundo absurdo. Reventar si el universo no conoce otros dioses más que Hitler. Vayamos, tenemos que prepararnos a la destrucción o al milagro.

El último cuarto de hora. Sollozad, sollocemos. Pero tengamos coraje. Es el momento de vivir nuestra filosofía existencial. Cuando lo empírico está perdido, cuando la fuerza ha vencido, cuando lo imposible está ahí, es entonces cuando la fe comienza. Ojalá pudiera yo, pudiéramos nosotros tenerla.<sup>16</sup>

Después de las leyes contra los judíos, es arrestado tanto él como su hermana Lina en 1944. Son llevados a Drancy:

A Drancy, Fondane recibe el número 16093, y fue alojado en el cuarto piso, escalera 18. En la misma época fue internado ahí el poeta yiddish Itzhak Katznelson, deportado el 29 de abril. Los cuarenta y cuatro niños del hogar de Yzieu llegaron el 8 de abril y tres de entre ellos serán deportados el mismo tiempo que Fondane.<sup>17</sup>

Su mujer intenta salvarlos, pero sólo consigue que pueda ser salvado Fondane. Él se niega si no puede venir su hermana. De Dracy pasarán a Auschwitz y serán gaseados el 3 de octubre de 1944. Todavía tenemos cartas de su correspondencia con su mujer, así como las notas que él le dejó a ella. La última, fechada el 29 de mayo, donde él le pide a ella que mantenga el coraje o la ilusión: “Tú sabes, ya te lo he dicho, que está en la figura de nuestro destino las cosas que no se pueden cambiar. El viajero no termina de viajar, he escrito. Y sí, tengo razón, yo continuo”<sup>18</sup>. Poco antes de ser detenido entregó a la editorial su alegato final filosófico contra la diatriba de un mundo enloquecido titulado *El lunes existencial y el domingo de la historia*<sup>19</sup>. Este librito es clave en su producción filosófica y, además, es un testamento espiritual: “El 29 de agosto de 1939, él se alegra de haberle confiado su manuscrito, ‘porque si Hitler triunfa (no me atrevo a pensarlo) será el reino brutal del universal abstracto, como dice Hegel’”<sup>20</sup>. Este texto, que recoge una cita literal de Fondane, expresa lo que desarrollará posteriormente, que Hitler es un bárbaro, pero racional, es decir, que es incomprensible sin el poder absoluto de la razón que niega lo real en su pluralidad y diversidad<sup>21</sup>.

## 2. Fondane y Shestov: una filosofía de la tragedia

Como hemos indicado, el encuentro de Fondane con Shestov fue fecundo tanto en lo personal como en lo profesional. Fondane dirá<sup>22</sup> que “buena parte de sus ideas y razonamientos se han inoculado en mí y forman ya parte de la estructura misma de mi experiencia”. Fondane se avergonzaba al hablar con él porque su formación filosófica era muy escasa, como nos dice Dobre: “No estudió filosofía, pero sí fue un autodidacta y fue precisamente el encuentro con el filósofo ruso Lev Shestov, en 1924, en París, que le abrió

<sup>11</sup> Benjamin Fondane, *Rencontres avec Léon Chestov*, (Non Lieu, 2016), 54.

<sup>12</sup> *Ibid.*, 7.

<sup>13</sup> Jutrin, *Avec Benjamin...*, 16.

<sup>14</sup> Para una nota preciosa y penetrante de ese libro, véase a Miguel de Unamuno, “¡Pobre Rimbaud!”, *El Urogallo*, nº5, (1986): 11-14.

<sup>15</sup> Para una lectura crítica del diálogo Fondane-Husserl, véase María Villela-Petit, “Au nom du singulier le défi de Benjamin Fondane à Husserl”, *Itinera*, N. 6, (2013): 114-133.

<sup>16</sup> Jutrin, *Avec Benjamin...*, 66.

<sup>17</sup> *Ibid.*, 172.

<sup>18</sup> Benjamin Fondane, *Correspondences familiales*, (Non lieu, 2023), 699.

<sup>19</sup> Benjamin Fondane, *El lunes existencial y el domingo de la historia*, (Hermida, 2019).

<sup>20</sup> Jutrin, *Avec Benjamin...*, 53.

<sup>21</sup> Fondane, *El lunes existencial...*, 212.

<sup>22</sup> *Ibid.*, 114.

la puerta al mundo de la filosofía”<sup>23</sup>. Posiblemente la experiencia de la muerte de su cuñado está en el origen existencial de hacer una filosofía que diera cuenta de estos acontecimientos tremendos<sup>24</sup>. Pero la relación fue bidireccional, porque aunque Shestov le aportó mucho a Fondane, este le dio a conocer a autores como Lupasco<sup>25</sup> y Lévy-Bruhl que fueron relevantes no sólo para Fondane, sino para Shestov. Como dice Fondane en el libro dedicado a sus encuentros con él: “Haré bien en hablar no solamente de Shestov -sino también de mí- a fin de hacer comprender cómo, durante 15 años él fue mi maestro -a pesar de él-, yo fui su discípulo -sin saberlo-”<sup>26</sup>. La relación fue un verdadero acontecimiento que revolucionó su manera de pensar, de afrontar y retomar la poesía<sup>27</sup>, de abrirse a la filosofía.

### a. Ningún filósofo ha sido irracional: la razón y sus demandas

Fondane expresa en su último libro *El lunes existencial y domingo de la historia* la relación del ser humano con la razón con una frase bíblica: “El sábado se hizo para el hombre y no el hombre para el sábado; así que el Hijo del hombre es señor también del sábado” (Mc 2, 27-28). La lectura que propone es que la razón, así como sus criaturas que son las verdades, no pueden estar por encima del ser humano, sino a su servicio. El ser humano no tiene una relación de sometimiento con la verdad. No es así como viven los seres humanos ni es así como debemos vivir. La razón es subsidiaria de la existencia y está a su servicio. La razón no es que no tenga ningún sentido, es que su lógica y el principio de contradicción como su piedra angular, no son los que pueden ni deben someter todo lo real. En primer lugar, porque en lo real ocurre lo posible y lo imposible. No es verdad lo que decía Hegel de que el milagro es una violación de las leyes y por lo tanto, un atentado contra el espíritu: “El milagro no es sino una violación contra las relaciones naturales y, por ende, una violación contra el espíritu”<sup>28</sup>. En segundo lugar, porque la razón no sólo piensa lo universal, sino lo concreto o singular que escapa a aquella idea que afirma que sólo hay conocimiento verdadero en lo universal. En tercer lugar, porque la existencia no pide permiso a la razón para acoger lo imprevisto, arbitrario, irracional, irrealizable.

¿Cuáles son las fuentes de la verdad? ¿Por qué la verdad obliga, como decía Aristóteles? O como dice Fondane:

¿Con qué derecho asume la razón el poder de decidirlo todo, de reglarlo todo ya sea sobre la

forma laica, la filosofía, o sea sobre la forma de las religiones corrientes, hundir al ser humano tanto en el mundo de la necesidad sin salida, como en el mundo del Bien y de lo Bueno, en el mundo de la moral?<sup>29</sup>

Hay otra manera de entablar una relación entre filosofía y verdad que Fondane expresa con Pascal cuando este afirma que “sólo apruebo a los que buscan la verdad sollozando”<sup>30</sup>. Porque una verdad es “algo que se vive”<sup>31</sup>, marcando así el sentido existencial y práctico de aquella. A esta filosofía la llamaré existencial y trágica. El nuevo pensamiento nos hace sentir que el milagro es sentido como lo imposible y lo absurdo<sup>32</sup>, pero real. Es una filosofía cuyo dominio es lo excepcional, según Fondane<sup>33</sup>. La filosofía debe expresar una razón nueva que involucre todas sus fuerzas ya que aquella no es una técnica<sup>34</sup>.

El problema más grave para Fondane y Shestov sobre la relación clásica entre la verdad y lo real, es que el mal se convierte en algo necesario. El mal, que según la clásica explicación es *privatio boni*, no tiene entidad como tal, sino que es algo privativo. Así, cuando un mal ocurre, al no ser considerado un mal como tal, se convierte en algo justificable: “Así es como la filosofía se ha vinculado con el mal y con los horrores del ser, pues sólo apoyándose en ello puede aspirar a ofrecer a los hombres verdades absolutas y eternas”<sup>35</sup>. Fondane considera que es posible otra relación con el mal que se haga cargo del terrible drama que este supone, y que tuvo que sufrir en su vida. El mal existe y no es necesario, como nada de lo real lo es, por mucho que las evidencias nos hayan querido hacer pensar lo contrario. El mal es lo que debe ser combatido:

Cuando un filósofo existencial como Shestov (o cualquier ciudadano corriente) advierte, aunque sea a gritos, que en el mundo existe el mal, los filósofos especulativos sacuden de inmediato la cabeza y salen en tromba a demostrarle que ese mal que tanto le asusta es una simple ‘privación del bien’”<sup>36</sup>.

La explicación que dan es excelente, pero falsa. Fondane considera que la relación verdad-realidad tiene como primera víctima al existente y, por ello, al mal que le aqueja.

Todo esto le llevó a Shestov y a Fondane a ver que hay una diatriba entre Atenas y Jerusalén<sup>37</sup>, ejemplificada la primera en Anaximandro y los filósofos griegos y, la segunda, en la figura de Job y Abrahán<sup>38</sup>. Este tema, de la relación entre Atenas y Jerusalén ha sido un clásico en la filosofía de entreguerras y después de la guerra mundial. Estudios, como por ejemplo, el ya citado de Burrello y Taub o el coordinado por Jorge del Palacio Martín y Guillermo Graiño

<sup>23</sup> Catalina E. Dobre, “La reivindicación de una ética existencial desde la perspectiva filosófica de Benjamin Fondane”, *Metafísica y Persona*, N° 27, (2022): 124.

<sup>24</sup> Fondane, *Rencontres...*, 10. La cita se encuentra en el estudio introductorio de Michel Carassou titulado “Benjamin Fondane: le disciple inespéré”.

<sup>25</sup> Benjamin Fondane, *L'Être et la connaissance. Essai sur Lupasco*, (Méditerranée, 1998).

<sup>26</sup> Fondane, *Rencontres...*, 26.

<sup>27</sup> Para un análisis de su poesía y el oscurecimiento de Dios véase Iris Yaron-Leconte, “Entre reniement et vénération : Benjamin Fondane questionne Dieu”, *Tsafon. Revue d'études juives du Nord*, 67, (2014): 143-156.

<sup>28</sup> Benjamin Fondane, *La conciencia desdichada*, (Hermida, 2024), 307.

<sup>29</sup> Fondane, *Rencontres...*, 201-202.

<sup>30</sup> Fondane, *El lunes existencial...*, 92.

<sup>31</sup> Fondane, *La conciencia...*, 27.

<sup>32</sup> Fondane, *Rencontres...*, 30.

<sup>33</sup> *Ibid.*, 202.

<sup>34</sup> *Ibid.*, 246.

<sup>35</sup> Fondane, *El lunes existencial...*, 110.

<sup>36</sup> *Ibid.*, 111.

<sup>37</sup> Lev Shestov, *Atenas y Jerusalén*, (Hermida, 2018).

<sup>38</sup> Fondane, *Rencontres...*, 270-271.



Ferrer<sup>39</sup> muestran un balance del diálogo, líneas de pensamiento, autores y autoras que han pensado y transitado por el conjunto de cuestiones que están detrás del debate Atenas y/o Jerusalén. El libro de Martín y Graiño “es fundamentalmente un libro de filosofía política”<sup>40</sup>. En él se “ofrece un catálogo, no exhaustivo, pero sí representativo, de distintas maneras en las cuales la filosofía política, entendida en sentido amplio, ha articulado respuestas a la cuestión religiosa desde la posguerra”<sup>41</sup>. En este sentido, Fondane no es un crítico de la religión ni aborda la cuestión de la secularización o el lugar de la religión en el espacio público, como Rawls, Taylor, Berger, Weber, entre otros. Él sitúa el problema de la relación entre Atenas y Jerusalén en la filosofía primera, es decir, en la idea de verdad, en la idea propia de la filosofía así como en una comprensión del ser humano. Estos libros citados, aunque no aborden a nuestros autores, muestran una serie de elementos que implícitamente pueden ayudar a situar la posición de Fondane en el debate<sup>42</sup>. Estos autores no se sitúan en la corriente neokantiana transitada por Cohen, contemporáneo suyo, aunque coinciden con él en la importancia del profetismo y su revelación. Como buen neokantiano, Cohen era un crítico de la teonomía<sup>43</sup>, mientras que Fondane va a defender la libertad absoluta de Dios en el ámbito de la historia y la moral hasta el punto de que no puede quedar Dios sometido a un supuesto bien que él querría. En el dilema clásico del bien como lo querido por Dios o el bien como lo que Dios no puede dejar de querer, Fondane estaría en el primer bloque con Tertuliano, Lutero, Ochkam y San Pedro Damián. El bien es lo que la voluntad divina declara, aunque pueda tener formas distintas y contenidos contrarios a la moral mayoritaria. Fondane y Shestov siguieron a Lutero como uno de los aliados frente a la crítica a la escolástica y las verdades universales y necesarias en el orden teórico y práctico<sup>44</sup>. Pero una cosa es que estuvieran de acuerdo con sus críticas y otra que estuvieran de acuerdo con sus propuestas. Ellos vieron que la interpretación de la sola fe y la sola escritura, así como la autoridad religiosa reformada que fue configurándose, ocuparon el lugar que anteriormente la ocupaban la escolástica dogmática y el papa-

do<sup>45</sup>. Si antes la razón era otro nombre de Dios, con el desarrollo de la reforma de la fe y la escritura, sus contenidos y sentencias se convirtieron en otras verdades necesarias e inmutables que recortaban la libertad que quisieron defender<sup>46</sup>.

¿Cuál es la manera de plantear el dilema Atenas-Jerusalén por Fondane, discípulo de Shestov? *Atenas* demuestra que la razón descubre las verdades eternas y necesarias que marcan el regir de lo real, que esto tiene una lógica que puede ser descubierta y que el principio de contradicción es la base de esta. Así la verdad que se descubre, porque esta es eterna, necesaria y universal, no sólo obliga sino que persuade al ser humano. El ejemplo moderno por antonomasia sería Hegel, que con la identificación de lo real como racional se convierte en el blanco de todas sus críticas. Lleva razón Borovinsky al mostrar que lo hegeliano es que “quien triunfa tiene la razón, quien se impone por la razón (científica) o por la fuerza y dura tiene la razón”<sup>47</sup>. Esto es lo que combate Fondane con su manera de entender la historia expresado en su último libro publicado en vida. Pero Shestov y Fondane consideran que esta razón no puede pensar lo real en toda su complejidad. Tanto Shestov como Kierkegaard<sup>48</sup>, según Fondane<sup>49</sup>, subrayan la imposibilidad de un conocimiento mediante ideas claras y distintas: “Hoy Kierkegaard y Shestov vienen en ayuda de Pascal; subrayan la *imposibilidad* de un conocimiento mediante las ideas ‘claras y distintas’; insisten sobre el hecho de que ‘buscar gimiendo’ es el método filosófico por excelencia”. Por lo tanto, es posible otro pensamiento, otra manera de comprender la razón y la existencia. *Jerusalén* enseña que es posible lo imposible, que lo que fue es posible que no sea, que las verdades son creadas y que por lo tanto hay un segundo pensamiento de lo imposible, del milagro, de lo arbitrario, de lo ilógico, que es racional en un sentido nuevo. De manera sintética, Fondane quiere repensar lo que es Atenas desde las raíces de Jerusalén, entendiendo a esta como lo judeocristiano. No se trata de acabar con la razón ni la filosofía, sino repensarlas radicalmente. Tampoco se trata de dejar que lo religioso quede reducido a un producto más de una razón niveladora y ahistórica. Se trata, por decirlo con la expresión de Aïcha Liviana Messina, en “el movimiento que conduce de Jerusalén a Atenas conduce a Atenas fuera de sí misma”<sup>50</sup>. No se trata, insisto en que la filosofía se convierta en teología, sino que en

<sup>39</sup> Jorge del Palacio Martín y Guillermo Graiño Ferrer (coordinadores), *¿Atenas y Jerusalén? Política, filosofía y religión desde 1945*, (Tecnos, 2022). Desgraciadamente en este libro tampoco hay ni capítulo ni referencia dedicada ni a Shestov ni a Fondane. Tiene sentido porque este libro analiza la relación de Atenas y Jerusalén a partir de 1945, cuando nuestros autores habían muerto en 1938 y 1944 respectivamente. Con todo y eso es un buen libro para mostrar los vectores de ese problema desde 1945.

<sup>40</sup> *Ibid.*, 22.

<sup>41</sup> *Ibid.*, 23.

<sup>42</sup> Nos limitaremos, dado que no es el objeto central de esta investigación, a mostrar algunas pistas por donde podría transcurrir una investigación que quiera analizar el aporte de Fondane y Shestov a las cuestiones y diatribas que comenzaron en los albores del cristianismo y en la filosofía judía clásica.

<sup>43</sup> Héctor O. Arrese Igor, “Entre Atenas y Jerusalén. El Dios de los profetas y el Dios de los filósofos en la ética de Hermann Cohen”, en Burello y Taub, *Atenas y ...*, 17-18.

<sup>44</sup> Véase la exposición de Lutero y su postura sobre el debate Atenas-Jerusalén en Hernán Borisonik, “Ni Atenas ni Jerusalén (ni Roma): Wittenberg”, en Burello y Taub, *Atenas y ...*, 39ss.

<sup>45</sup> Para un análisis de la posición de Shestov sobre Lutero remito a mi estudio Ángel Viñas, “Notas sobre la filosofía, la libertad y el mal en Lev Shestov”, en *Comprendre: revista catalana de filosofia*, Vol. 26, N.º. 1, (2024): 75-95.

<sup>46</sup> Léon Chestov, *Sola fide. Luther et l'Église*, (Presses Universitaires de France, 1957).

<sup>47</sup> Tomas Borovinsky, “La querella de los antiguos y los modernos: Leo Strauss, Alexandre Kojève y la escatología política”, en Burello y Taub, *Atenas y ...*, 64.

<sup>48</sup> Permítaseme remitir a mi tesis doctoral sobre el pensador danés donde nuestro su peculiar manera de entender la racionalidad, el bien y Dios: Ángel Viñas Vera, S. *Kierkegaard: Una teoría del cielo* (Comillas: 2017), tesis doctoral en abierto en <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/18502> (consultada en línea el 27/09/2025).

<sup>49</sup> Fondane, *La conciencia...*, 304.

<sup>50</sup> Aïcha Liviana Messina, “La razón en los límites de la simple religión. Paz perpetua y escatología de la paz en Kany y Levinas”, en Burello y Taub, *Atenas y ...*, 195.

que aquella acuda a beber en las fuentes del judeo-cristianismo para poder seguir siendo filosofía radical. En este, Fondane se une a otros autores judíos como Rosenzweig, Buber, Levinas que fecundaron el pensamiento filosófico con Jerusalén.

Jerusalén no remite, por lo tanto, en Fondane a una ciudad santa del judaísmo como sí será para Strauss: "Jerusalén es, para Strauss, la ciudad santa. Es la sede y el símbolo del judaísmo; además es, junto con Atenas, una de las raíces de la cultura occidental"<sup>51</sup>. En el fondo, *Jerusalén*, habla de una manera de entender el pensamiento, la vida, la acción, Dios y la libertad. En esta, según Fondane, hay instantes, mínimos en la sucesión de los tiempos, que son irrupciones de la plenitud. La historia no es el desenvolvimiento del espíritu absoluto que justificaría, de algún modo, que todo presente cobra sentido desde el final. La vida, para Fondane, no es sacrificada a las categorías del pensamiento. A las ideas claras y distintas no les gustan los hiatos, los saltos, las rupturas. Esto se puede ver en dos figuras entrañables de *Jerusalén*, dos figuras tan importantes en el primer testamento, como son Job y Abrahán:

Que todo en el universo actúa según un proceso paradójico que ignoramos..., que un sufrimiento puede *pesar más* que toda la arena del mar; que no es la necesidad, sino la libertad lo que rige las relaciones del hombre con el hombre y del hombre con Dios.<sup>52</sup>

En *Atenas*, existir es ya de alguna manera haber caído en el mal, en la muerte. Para *Jerusalén* todo fue bueno o muy bueno después de la creación, el mal aparece por el deseo de saber, por el querer controlar el bien y el mal y someter tanto lo real como el bien a los límites del entendimiento humano. A nosotros, por otro lado, no nos es dado vencer las verdades de la razón. Es cierto que no podemos vivir como si ellas no existieran. Por eso, sólo nos es dado luchar contra ellas. He ahí el carácter trágico de esta filosofía que no sucumbe a las evidencias como lo último, que no las niega, sino que intenta luchar contra ellas para quitarles su poder. No hay que hacer como Camus, según Fondane:

No deja de ser gracioso que Camus termine invitándonos a considerar el rostro de Sísifo como algo no trágico, y que condense la lección que quiere transmitirnos en una última frase desbordada: ¡Debemos imaginar a Sísifo feliz!<sup>53</sup>

Hay que imaginárselo luchando y sin descanso porque el paraíso es posible. La razón en su terreno es imbatible. ¿Cómo hacer una crítica racional sin devenir ella misma una razón a la que todo se someta? Hay que hacerla desde el otro lado de la razón, desde la fe. *Jerusalén* y Dostoiévski escribieron una mejor crítica de la razón pura que Kant<sup>54</sup>. He aquí otro elemento significativo de su propuesta filosófica, su raíz rusa, su hacerse eco de la teología rusa. Este punto, tan singular en sus filosofías, marca distancia con

otros planteamientos sobre Atenas/Jerusalén y sobre el ser de Dios y el ser humano. Al final de los días de Shestov, este le encomendó a Fondane que acudiera al pensamiento hindú<sup>55</sup>. Allí Fondane encontró que "lo que nos distingue de la India no son las concepciones, los sistemas, sino más bien un cierto *acento*, un cierto temor supersticioso de ofender el hombre no sé qué divinidad que le protege"<sup>56</sup>. Hay similitud entre las dos grandes tradiciones en lo central: "la vida es tan mal vista en la filosofía occidental como en la del Oriente"<sup>57</sup>, donde esta no es muy lejana a lo que hace Schopenhauer, una filosofía natural del género humano que no acoge lo que está más allá de la razón y la necesidad, la existencia y sus sobresaltos. Porque esta es algo que se escapa, se esconde, es algo imprevisto, movedizo, caprichosa, arbitraria. Nada histórico, por el hecho de serlo, es una verdad eterna. La razón y el saber son modos de lo histórico.

## b. La muerte y sus revelaciones: instantes y segundo pensamiento

*Las revelaciones de la muerte*<sup>58</sup> fue un texto que conoció Fondane de Shestov en Rumanía. Shestov afirmaba que al ser humano le pueden suceder acontecimientos que le concedan una nueva mirada sobre la realidad. La filosofía existencial o trágica se hace cuando esta revelación ha acontecido. Esta se da en un instante, en un tiempo de densidad especial que hace que todo quede resituado. La expresión "revelaciones de la muerte" la utilizará para todos aquellos saltos o hiatos en la existencia humana que nos conceden más luz sobre lo real, la propia existencia y la libertad.

Este trueno o salto no cabe en filosofías como la de Husserl o Heidegger, que Fondane conoció personalmente, ni en Hegel. Estos momentos son raros, no son la cotidianidad de nuestra vida. Son saltos porque son de repente y porque nos llevan de un sitio existencial a otro sin mediar o pasar por otro. En el fondo, lo que subyace a esta imagen kierkegaardiana<sup>59</sup> es que la dialéctica hegeliana no es la que explica lo que aquí nos ocurre. Por otro lado, Fondane no habla de la necesidad de que ocurran esos acontecimientos luminosos para bien o para mal. Recordemos que las revelaciones de la muerte pueden tener también detrás la trágica situación de su pueblo en la segunda guerra mundial. Los acontecimientos no siempre son beneficiosos.

Estos instantes son más importantes que el tiempo, arriban cuando el ser humano se halla enfermo, sin cura, enloquecido, perdido, perseguido y tras haber pedido socorro. Nótese que Fondane está pensando en Job, en Abrahán, entre otros personajes bíblicos. Un acontecimiento les sobreviene y pone en jaque toda su vida. Nada de lo vivido o pensado hasta ese momento le ayuda a acoger lo nuevo que adviene. Todo queda cuestionado. Cuando todo está

<sup>55</sup> Benjamin Fondane, *Au seuil de l'Inde*, (Fota Margana, 1994), 14-15.

<sup>56</sup> *Ibid.*, 30.

<sup>57</sup> *Ibid.*, 32.

<sup>58</sup> Este escrito de 1923, se recogió posteriormente en su libro *En la balanza de Job. Peregrinaciones por las almas*, (Hermida, 2020).

<sup>59</sup> Otra línea de investigación que se apunta conveniente y que puede ser muy enriquecedora es analizar la relación Fondane-Kierkegaard. Evidentemente, por sí sola es objeto de un artículo específico y exclusivo que esperamos poder realizar.

<sup>51</sup> Carlo Altini, "Entre Atenas y Jerusalén. El problema teológico-político en Leo Strauss", en Del Palacio y Graíño, *¿Atenas y Jerusalén?...*, 45.

<sup>52</sup> Fondane, *La conciencia...*, 341.

<sup>53</sup> Fondane, *El lunes existencial...*, 68.

<sup>54</sup> Fondane, *La conciencia...*, 336.

perdido, aparece la angustia. La angustia no es, para Shestov y Fondane, un tono vital o temple de ánimo del que salir, porque no es algo momentáneo. Tampoco es un existenciario como para Heidegger. Es, sin embargo, una fuerza instauradora que nos pone en el camino no del saber, sino del poder, de la libertad. La angustia es con la que vivimos esos momentos o instantes llenos de plenitud que nos cimbrean hasta el punto de ser comadronas de un nuevo nacimiento. Estos acontecimientos son lo impensable e inolvidable. Fondane subraya también que este salto lo da cada hombre de nuevo, por él y sólo por él.

Esto supone, como consecuencia, que el pasado no prejuzga el porvenir, puesto que lo que es o ha sido no es inmutable ni eterno. Se puede volver a nacer, el milagro es posible. Ser capaz de vivirnos ahí y desde ahí, es lo que nos permitirá acercarnos a la paz infinita<sup>60</sup> que un día tuvimos en el paraíso y decidimos perder. La historia, sin embargo, es la historia de la fuerza, el reino de la ceguera o del absurdo. Esto no supone abonarse al irracionalismo, porque él critica tanto al escéptico como al irracionalista. El primero porque cuando niega la razón, la afirma. El segundo porque la razón nunca renuncia a nosotros, de ahí que “jamás ha habido un filósofo irracional”<sup>61</sup>. Dostoiévski, Kierkegaard, Pascal... obedecen a los imperativos de la razón en la vida cotidiana, pero no dan su asentimiento. ¿Por qué? Porque esperan lo imposible y lo inalcanzable. La esperanza es su fuerza. Contradecir las evidencias es un fracaso necesario. La tragedia es que el ser humano que rechaza la razón siente que enloquece de no poder hacerlo. Sin embargo, hay una fuente de verdades liberadoras, no restrictivas ni eternas. Es una filosofía que comprende la metafísica no como ciencia, sino como acción que intenta romper las convenciones racionales y morales. Es una metafísica que invita a despertar del sueño.

### c. Más allá del bien y del mal: libertad.

En el relato adámico la serpiente indicó a Eva que si comían del árbol serían como dioses y conocerían el bien y el mal. La cuestión central es si la serpiente llevaba razón. Antes de continuar me gustaría reseñar la mirada que tiene de la Biblia Fondane, tomada de su maestro Shestov. No van a la Biblia como un libro religioso y dogmático. Es decir, no tienen una lectura dogmática sino filosófica, psicológica, existencial de ella. No se la recibe como fuente de verdad dogmática ni la fe como una fuente de conocimiento. Esto es relevante porque, de lo contrario, interpretaríamos de forma absolutamente errónea la filosofía de Fondane. El énfasis en la Biblia y en la fe no supone una adhesión al cristianismo o al judaísmo sin más. Así lo recoge Fondane en su libro sobre los encuentros con Shestov: “Para mí la Biblia no es “la autoridad”. He leído la Biblia como he leído a Platón. Y me he dado cuenta de que ella respondía a las cuestiones que la filosofía no planteaba, sino que ella (la filosofía) impedía que se plantearan”<sup>62</sup>.

Continuando con el análisis del texto del Génesis y la importancia para la interpretación del mal, según

Fondane, la mayor parte de la historia de la filosofía y la teología consideran que la serpiente llevaba razón y que, gracias a que comieron, el ser humano se hizo semejante a Dios porque conoce la diferencia entre el bien y el mal. El saber te hace semejante a Dios y, por ende, te otorga la libertad que nace del saber. Si no supieras la diferencia entre el bien y el mal, no serías libre y quedarías al albur de la arbitrariedad divina. Gracias al saber se sale de esta situación tremenda y que produce miedo. Estas tesis son las que va a rebatir Fondane, siguiendo a Shestov. Lo hace porque considera que ni la imagen de lo real, ni del ser humano, ni de Dios se ajustan a lo que es.

La libertad no es la capacidad de elegir entre el bien y el mal, como se seguiría de la anterior exposición. En esa libertad, el bien y el mal son algo en sí, verdades eternas y necesarias que debemos obedecer. Pero a Abrahán se le pidió que sacrificara a su hijo, algo prohibido por el bien. Según Fondane hay una libertad más radical, la previa a la situación del pecado. Es una libertad que es fruición y goce del mundo, sin miedo, en confianza y esperanza ante el Dios que visita al ser humano. Nótese que en el relato del Génesis el ser humano siente miedo de Dios después de haber comido, no antes. Dios se paseaba por el Edén y el ser humano vivía en paz con su igual y su Hacedor. No había miedo en aquella situación arbitraria donde no existía ni el bien ni el mal, sino los deseos de los hombres y los quereres de Dios. ¿Qué es entonces la libertad? Es una fuerza mediante la cual hacemos que el mal no entre en el mundo, citando a Shestov:

La filosofía existencial todavía ha averiguado muy pocas cosas; ésta es una de sus pocas certezas: ‘que la libertad no consiste en poder elegir entre bien y mal...La libertad está en la fuerza que permite no admitir la presencia del mal en el mundo como una necesidad’<sup>63</sup>.

Lo que Fondane quiere subrayar es que la libertad es una fuerza, un poder. No es un saber o un discernir entre diversas opciones. Por otro lado, es una fuerza que puede impedir que el mal entre. Esto nos remite indirectamente a que hay un bien radical y primario que es lo real creado. Esto es bueno, porque ha sido creado por Dios, no viceversa. La libertad es un freno a que el mal aparezca en el mundo. Y es en esta libertad en la que nos asemejamos a Dios. Porque lo real, que ha sido creado por Dios, es, como anteriormente mencionaba, lo imprevisto, lo arbitrario, lo movedizo.

Dios puede tentar al ser humano y puede ponerlo a prueba, como hizo con Job o Abraham o Adán. Dios puede hacer que lo que fue, no sea y esa, según Fondane es la esencia de aquel para quien todo es posible. La vida, pues, está llena de acontecimientos que nos sacan de lo general, como vivió Abraham y Job, que hace que podamos vivir con un aguijón en la carne por lo vivido. Tan es así que incluso Dios, según Fondane, tiene una espina clavada en su ser porque él también conoce el instante de la radical libertad del ser humano: “Porque el Dios cristiano tiene también ‘una espina en la carne’; él tiene, él también, ‘un secreto cara a cara con la ética’, él conoce, él también, un instante excepcional, el instante del drama”.

<sup>60</sup> Fondane, *La conciencia...*, 351.

<sup>61</sup> *Ibid.*, 357.

<sup>62</sup> Fondane, *Rencontres...*, 151-152.

<sup>63</sup> Fondane, *El lunes existencial...*, 124.



El ser humano, por otro lado, y gracias a esa radical libertad tiene esa fuerza, como Dios, que está más allá del bien y del mal. Por eso a Fondane, como a Shestov, le parece muy sugerente la filosofía de Nietzsche, aunque no se identifiquen con ella. ¿En qué aspecto? En que hay que ir más allá del bien y del mal como verdades absolutas para encontrar la verdadera libertad. ¿Esto supone la negación de toda ética y abonarse a los discursos de la fuerza o de la voluntad omnímoda? En absoluto. Absolutizar la voluntad es como absolutizar el entendimiento. El ser humano no es aquel al que todo le es posible, sino al que le puede acontecer cualquier cosa. Para Fondane, afirmar a Dios es afirmar la libertad más allá del bien y del mal. Este Dios no da miedo porque no se ajuste a la idea de Bien o Mal.

La libertad no es una consecuencia del pecado, sino la fulguración de la angustia, la posibilidad apenas entrevista de un mundo al que constantemente nos remite nuestra nostalgia. “Todo el problema consiste en que esa nostalgia pasiva devenga voluntad activa”<sup>64</sup>. La libertad es lo suficientemente angustiosa para ver la posibilidad de la que está preñada toda la realidad y vislumbra una vida en ella anunciada. La libertad crece cuando vivimos sabiendo que para Dios todo es posible, que el mundo es donde todo puede acontecer, que el milagro o el desastre puede advenir.

## Conclusiones

Benjamin Fondane sigue siendo un pensador por descubrir, su filosofía y su obra artística exige de nosotros una lectura profunda y renovada. Gracias a él podemos acercarnos a la primera filosofía existencial francesa. Su filosofía tiene diversas facetas que están aún por tematizar. El objeto de este artículo ha sido acercarnos a su filosofía desde un aspecto central en su obra, la relación con Shestov. Evidentemente, hemos apuntado a otras relaciones con otros autores, como Kierkegaard, y autoras, como Bepaloff, que permitirán conocer de forma más completa la filosofía fondaniana. Acercarse a Fondane lleva, en primer lugar, a acercarse a aquel que le inició en la filosofía, el que le dio el impulso y lo animó a estudiar y leer a los clásicos.

Shestov fue el maestro principal de Fondane que le permitió no sólo abrirse a la filosofía y sus revelaciones, sino a poder retomar la actividad poética y artística desde otros cimientos. La lucha contra las evidencias, y lo que ellas suponen, le ayudó a mostrar que la poesía guarda una relación con la realidad que está más allá del sentido útil que la razón le concede. La riqueza del pensamiento shestoviano lo recibimos gracias a Fondane, por sus prolongaciones hacia una filosofía de lo concreto y su apertura al final de los días al pensamiento hindú. El debate que Shestov expresó, y que Fondane hizo suyo, mediante la relación entre Atenas y Jerusalén fue clave para poder entender el papel de la filosofía, la idea de verdad que libera o que esclaviza, la peculiar manera de entender el mal alineado con cierto saber calculador, la realidad con sus hiatos o revelaciones incomprensibles desde una linealidad de la historia, son algunos elementos claves del aporte fondaniano a este debate ya clásico. Desgraciadamente no

siempre estos autores se tienen presentes en los análisis actuales sobre la relación Atenas-Jerusalén. Nuestro artículo ha querido también indicar cuál es su manera particular de acercarse a esta dicotomía.

Fondane, por último, le tocó sufrir la barbarie del siglo XX mostrando con su vida y su filosofía que hay maneras de pensar la existencia que ayudan a soportar la barbarie y otras que la justifican o la hacen plausible. Su defensa de lo particular, de una razón no tirana, de lo corporal, de los sufrimientos como centrales en la filosofía, de la libertad como enemiga del mal son herencias entregadas a las nuevas generaciones no sólo con sus libros, sino con su vida.

## Bibliografía

- Altini, C. (2022) “Entre Atenas y Jerusalén. El problema teológico-político en Leo Strauss”, en Del Palacio Martín, J.; Graíño Ferrer, G. (coordinadores), *¿Atenas y Jerusalén? Política, filosofía y religión desde 1945*. Madrid: Tecnos, pp. 44-61.
- Arrese Igor, H. O. (2021) “Entre Atenas y Jerusalén. El Dios de los profetas y el Dios de los filósofos en la ética de Hermann Cohen”, en Burello, M.; Taub, E. (eds), *Atenas y Jerusalén. Perspectivas-Itinerarios-Debates*. Buenos Aires, Prometeo, pp. 11-22.
- Borisonik, H. (2021) “Ni Atenas ni Jerusalén (ni Roma): Wittenberg”, en Burello, M.; Taub, E. (eds) (2021), *Atenas y Jerusalén. Perspectivas-Itinerarios-Debates*. Buenos Aires, Prometeo, pp. 39-54.
- Borovinsky, T. (2021) “La querella de los antiguos y los modernos: Leo Strauss, Alexandre Kojève y la escatología política”, en Burello, M.; Taub, E. (eds), *Atenas y Jerusalén. Perspectivas-Itinerarios-Debates*. Buenos Aires, Prometeo, pp. 55-72.
- Burello, M.; Taub, E. (eds) (2021), *Atenas y Jerusalén. Perspectivas-Itinerarios-Debates*. Buenos Aires, Prometeo.
- Chestov, L. (1957) *Sola fide. Luther et l'Église*. París : Presses Universitaires de France.
- Dobre, C.E. (2020) “El universo filosófico de Lev Shestov” en *Metafísica y persona*, año 12, 23, pp. 71-91.
- Dobre, C. E. (2022), “La reivindicación de una ética existencial desde la perspectiva filosófica de Benjamin Fondane”, en *Metafísica y Persona*, nº 27, pp. 121-145.
- Carassou, M. (2024), “Benjamin Fondane entre l'exil et l'errance”, en *Revue de philologie*, 2, pp. 71-83.
- DelPalacioMartín, J.; Graíño Ferrer, G. (coordinadores) (2022), *¿Atenas y Jerusalén? Política, filosofía y religión desde 1945*. Madrid: Tecnos.
- Fackenheim, E. L. (2002), *La presencia de Dios en la historia. Afirmaciones judías y reflexiones Filosóficas*. Sígueme: Salamanca.
- Fondane, B. (1994), *Au seuil de l'Inde*, Cognac, Fota Margana.
- Fondane, B. (1998), *L'Être et la connaissance. Essai sur Lupasco*, París : Méditerranée.
- Fondane, B. (2016), *Rencontres avec Léon Chestov*, París : Non Lieu.
- Fondane, B. (2019), *Lévy-Bruhl ou le métaphysicien malgré lui*, París : Éditions de l'éclat.
- Fondane, B. (2019), *El lunes existencial y el domingo de la historia*, Madrid: Hermida.

<sup>64</sup> Fondane, *La conciencia...*, 313.



- Fondane, B. (2023), *Correspondance familiale 1905-1944*, París : Non Lieu.
- Fondane, B. (2024), *La conciencia desdichada*, Madrid: Hermida.
- Jutrin, M. (1989), *Benjamin Fondane ou Le Périple d'Ulysse*, París : Nizet.
- Jutrin, M. (2011), *Avec Benjamin Fondane au-delà de l'histoire*, París : Parole et Silence
- Kierkegaard, S. (2016), *Migajas filosóficas. El concepto de angustia. Prólogos*, Madrid : Trotta.
- Messina, A. L. (2021) "La razón en los límites de la simple religión. Paz perpetua y escatología de la paz en Kany y Levinas", en Burello, M.; Taub, E. (eds), *Atenas y Jerusalén. Perspectivas-Itinerarios-Debates*. Buenos Aires, Prometeo, pp. 177-196.
- Salazar-Ferrer, O. (2008), *Benjamin Fondane et la révolte existentielle*, París : Corlevour.
- Salazar-Ferrer, O. (2013), "Benjamin Fondane et la crise de réalité" en *Comprendre: revista catalana de filosofia*, Vol. 15, N°. 1, pp. 71-90.
- Shestov, L. (2018), *Atenas y Jerusalén*. Madrid: Hermida.
- Shestov, L. (1947) *Kierkegaard y la filosofía existencial*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Shestov, L. (2020), *En la balanza de Job. Peregrinaciones por las almas*, Madrid: Hermida.
- Yaron-Leconte, I. (2016), "Benjamin Fondane : Le cri interrompu", en *Revue Européenne des Études Hébraïques*, N°. 18 , pp. 45-52
- Yaron-Leconte, I. (2014), "Entre reniement et vénération: Benjamin Fondane questionne Dieu", en *Tsafon. Revue d'études juives du Nord*, 67, pp. 143-156.
- Unamuno, M. de, "¡Pobre Rimbaud!" en *El Urogallo*, 1986, n°5, pp. 11-14.
- Villela-Petit, M. (2013), "Au nom du singulier le défi de Benjamin Fondane à Husserl", *Itinera*, N. 6, pp. 114-133.
- Taub, E. (2021) "El dilema de la filosofía judía: apuntes desde Al-Farabi y Maimónides", en Marcelo G. Burello y Emmanuel Taub (eds), *Atenas y Jerusalén. Perspectivas-Itinerarios-Debates*, (Prometeo libros, 2015), pp. 265-284.
- Viñas, A. (2022), "Shestov, anti-discípulo de Husserl", en *Revista Portuguesa de Filosofia*, 78, Issue, 3, pp. 917-952.
- Viñas, A. (2024), "Notas sobre la filosofía, la libertad y el mal en Lev Shestov", en *Comprendre: revista catalana de filosofia*, Vol. 26, N°. 1, pp. 75-95.